

# CHAVECISMO Y POLARIZACIÓN SOCIAL

ANGEL OROPEZA\*  
JOSÉ VICENTE CARRASQUERO  
FRIEDRICH WELSCH

## Resumen

Este trabajo busca identificar las fuentes de apoyo popular a la Agenda Constituyente propuesta por el Presidente Chávez. Las evidencias empíricas parecen confirmar que no hay asociación entre las variables socioeconómicas y el grado de acuerdo o no con las propuestas presidenciales, lo que en principio negaría la hipótesis que son los sectores más desfavorecidos quienes estarían a favor de dichas propuestas. Lo que sí tiene relación con el grado de apoyo o simpatía hacia la Agenda Constituyente propuesta por el Presidente es la afiliación política de las personas y el hecho de por quién votó en las elecciones presidenciales de 1998.

Al analizar concretamente algunos de estos temas se observa cómo cuando estos afectan a terceros (Congresos, Asambleas Legislativas, Militares), la población tiende a brindarles un mayor apoyo que cuando los perciben más cercanos a su situación particular (por ejemplo, la reducción de los Estados). Ello podría estar sugiriendo que los apoyos al proyecto gubernamental en modo alguno son irrestrictos y se encuentran condicionados por la evaluación que los individuos hacen de aquello que los afecta.

**Palabras Claves:** Apoyo Político, Afiliación Política, Agenda Constituyente.

## Abstract

This article looks for the identification of the sources of popular support to the Constituent Agenda proposed by President Chávez. The empirical

---

\* Los autores son profesores del Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Simón Bolívar

evidence seems to confirm that there is no association between the socioeconomic variables and the degree of agreement or disagreement with the presidential proposals, contradicting the hypothesis that the impoverished sectors are those who in principle would be in favor of these proposals. What indeed has relationship with the degree of support or sympathy toward the Constituent Agenda proposed by the President is the political affiliation of each one and the way they voted in the presidential elections of 1998.

When analyzing some of these topics in particular it is observed that as long as political decisions affect third parties (Congress, Legislative Assemblies, Military personnel), the population has a tendency to offer them larger support that when they are perceived nearer to one's own particular situation (for example, the reduction of the States). That would suggest that the support to the government project is in no way irrevocable, and that it is conditioned by the evaluation the individuals make of what affects them more directly.

**Keywords:** Political Support, Political Affiliation, Constituent Agenda.

### Résumé

Ce travail cherche à identifier les sources d'appui populaire de l'Agenda Constitutionnelle proposée par le Président Chávez. Les évidences empiriques semblent confirmer qu'il n'y a pas de rapport entre les variables socio-économiques et le degré d'acceptation des propositions présidentielles. Ceci nierait, en principe, l'hypothèse selon laquelle on dit que les secteurs les plus défavorisés sont en faveur de l'Agenda. L'affiliation politique des personnes et les résultats des élections présidentielles de 1998 ont un rapport avec le degré d'appui vers l'Agenda Constitutionnelle proposée par le Président.

Au moment d'analyser concrètement quelques-uns de ces thèmes, on regarde comment l'appui affecte à des tiers (le Congrès, les Asemblées Legislatives regionales et les Forces Armées). En fait, la population tend à offrir un appui plus fort au moment où ils perçoivent que ces tiers - là sont plus proches de sa situation particulière (par exemple, la réduction du nombre de états).

Mots Clés: Appui Politique, Affiliation Politique, Agenda Constitutionnelle

## 1. CHÁVEZ Y LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE

Después de su victoria electoral en 1998, Hugo Chávez transformó al "Soberano", término que utiliza con frecuencia para referirse a la población, en una herramienta clave para promover los cambios políticos que había prometido llevar a cabo. En ese sentido, como primer acto de gobierno promulgó un decreto en el cual se ordenaba someter a la consideración de la población la necesidad de convocar una asamblea constituyente que tendría como función dotar a la República de una nueva constitución.

De esa forma, sentó las bases para la realización del primer referéndum consultivo en la historia del país.

Este evento estuvo primordialmente motorizado por el presidente, quien dedicó buena parte de sus esfuerzos a promover un voto afirmativo, explicando profusamente el alcance de la asamblea constituyente como parte del proceso transformador que se iniciaba con el nacimiento de la así llamada Quinta República, periodización efectista calificada como antihistórica por renombrados historiadores (v. Caballero 2000) y derivada del nombre del movimiento político chavecista.

Dado que la mayoría del electorado decidió no participar en la consulta (62%), Chávez obtuvo un contundente apoyo de la minoría que sí apoyaba su proyecto. De esa forma, se abrió el camino para la convocatoria a la elección de lo que sería la Asamblea Nacional Constituyente. Nuevamente, el máximo líder del movimiento promovió lo que sería parte de la agenda constituyente y se dedicó con incansable esfuerzo a seleccionar y respaldar a sus candidatos a formar parte de ese cuerpo, entre ellos sus familiares, compañeros golpistas y amigos más cercanos.

En su campaña electoral, el Polo Patriótico –haciendo suya la tradicional práctica “del tubo” aplicada antes por los demonizados partidos del antiguo régimen– utilizó unas “chuletas” que se conocieron como “Kinos de Chávez”, en alusión a la popular lotería. En otras palabras, aunque la elección era uninominal, se utilizó un mecanismo que sustituyó programa por símbolo –en este caso la boina roja de los paracaidistas, emblema de Chávez– a fin de incentivar el voto clientelar por sobre el racional y maximizar así el número de escaños del movimiento chavecista en la asamblea. Esta estrategia tuvo un éxito rotundo y por lo tanto, el grupo de partidos y movimientos aglutinados alrededor del presidente Chávez obtuvo 92 por ciento de los puestos en disputa para integrar la Asamblea Nacional Constituyente.

Al mismo tiempo, la Asamblea comenzaba definir su agenda en función de las “Ideas para una Constitución Bolivariana” (1999) que Chávez había presentado a la opinión pública. El tema de la participación de los militares en política, junto a la eliminación del Congreso bicameral y las Asambleas Legislativas de los Estados, disminución del número de Estados, el cambio del nombre de la República y la creación de un poder moral fueron, entre otros, los temas presentados y debatidos en los actos políticos y en los medios de comunicación de masas (v. [www.eluniversal.com/politica/ANC](http://www.eluniversal.com/politica/ANC), passim)

## 2. EL DISCURSO POLARIZANTE DE CHÁVEZ

Desde antes de resultar electo Presidente de la República, Hugo Chávez se ha caracterizado por el uso de un discurso muy radical y en el cual suele hacer un llamado al “soberano” para que lo apoye en el proceso de barrer con la “vieja política”. Este discurso se halla plasmado en una serie de alocuciones y misivas del presidente Chávez

(1999b, 1999-2001, 2000), los cuales sirven de base para la formulación de nuestras hipótesis sobre la polarización social sugerida por el chavecismo.

Uno de los aspectos bien instrumentalizados por Chávez fue el ataque permanente a la corrupción que, según él, estaba encarnada por los dirigentes del “Viejo Orden oligárquico” (Chávez 2000:2). La corrupción como mal que carcomió al sistema político es el origen de todos los males que aquejan a los venezolanos. Chávez llega al extremo de identificar a los defensores del sistema democrático establecido hace 40 años como hipócritas (Chávez 2000:3) y traidores (Chávez 1999:3). Esta acción conlleva a una polarización de la población: los “buenos”, seguidores de Chávez y por lo tanto ímpolutos y enemigos de la corrupción – así hayan ocupado cargos públicos importantes en la IV República– y los “malos”, opositores del “proceso”, corruptos defensores de las “viejas” prácticas que los han beneficiado en detrimento de la población.

En particular, Chávez ha insistido en el argumento que la corrupción es la causa única y directa de las desgracias del país. Sostiene que el país no es rico por culpa de prácticas deshonestas mediante las que los que lo adversan desviaban los fondos e impedían que “lleguen” al pueblo. Otro elemento omnipresente en el discurso del presidente es la imagen del rival. Al principio atacaba en forma permanente a los partidos tradicionales, “las cúpulas podridas del puntofijismo”. Una vez derrotados éstos comenzó a enfrentar a los medios de comunicación, los empresarios, el clero, grupos de militares retirados y otros que presentó al escarnio público como beneficiarios del puntofijismo y por lo tanto enemigos de su proceso revolucionario. De esta forma, el primer mandatario nacional induce una primera polarización de los venezolanos en honestos, por una parte –elevados a la cualidad de “soberano”– y por la otra, los supuestamente deshonestos, no merecedores del título de ciudadano y, en consecuencia, traidores enemigos del “soberano” (Chávez 1999-2001, *passim*).

El mismo término revolución induce otra polarización, a saber, el “pueblo” como protagonista revolucionario dinamizador del “proceso” opuesto a la “oligarquía” reaccionaria y defensora de sus “privilegios”. Estos últimos son blanco permanente de duros ataques en el discurso presidencial. Con la misma etiqueta de traidores descalifica a todos cuantos discuten el proceso y los acusa de obedecer a intereses baratos reñidos con los de la patria (Chávez 1999:3; 2000:2s.).

El aspecto pobreza trae como consecuencia otra polarización de la población, en este caso en ricos y pobres. Chávez acusa a los “ricos” de haber robado sus fortunas en detrimento del “pueblo”. Los presenta como personas indolentes que poseen bienes que fueron sustraídos o negados a las clases populares. Por otra parte, cuando se dirige a los pobres justifica delitos como el robo “porque es para alimentar a los hijos hambrientos”, la invasión de tierra e inmuebles y en general acciones que generan desconfianza y odios entre las clases populares, por una parte, y el resto de la sociedad, por la otra, conformando un clima de elevada carga conflictiva, un aspecto antes inconcebible en

la tradición social igualitaria de Venezuela Chávez busca explotar la pobreza como consecuencia de una mala administración y de procesos que despojaron a los venezolanos de su merecida participación sin esfuerzo alguno en la supuestamente inmensa riqueza del país. De esa forma, su discurso apela directamente a la tendencia, evidenciada empíricamente desde hace mucho tiempo en el país (Baloyra/Martz 1979; Latinobarómetro 1995 y 1996; RedPol 1998 y 1999; Consultores 21 2000; Estudio Mundial de Valores 1996 y 2000), de culpar a los demás por los problemas que le aquejan. Este dato confirma algunos de los hallazgos en el sentido de que en Venezuela existe un claro predominio de lo que se conoce como *locus externo de control* por sobre un *locus de control interno* (Oropeza 2001; Zapata, 1996). En otras palabras, cuando los venezolanos intentan comprender su situación en el contexto de los acontecimientos de su entorno político, económico y social, siete de cada diez ubican las causas de lo que consideran como negativo o inferior al nivel de sus expectativas *fuera de la persona*, es decir, como algo que se escapa a su voluntad, disposición y esfuerzo, impuesto por malévolos agentes externos ajenos e impermeables a la influencia de los ciudadanos, como el azar, el destino, los líderes providenciales o la fuerza de actores poderosos y eventos incontrolables. Sólo tres de cada diez atribuye su situación a “causas internas”, más relacionadas con factores personales y sociales, como el esfuerzo, la conducta y las propias actitudes y creencias.

En este sentido, el discurso del presidente Chávez es síntoma o expresión de un patrón de creencias dominante en la población pero, al mismo tiempo, es un elemento reforzador de tales esquemas cognitivos, en la medida que, desde su posición privilegiada de “primer magistrado”, continúa vendiendo a la población mensajes que alimentan la perjudicial tendencia de atribuir las causas de lo que sucede en el entorno social a factores fuera del control personal del individuo.

### 3. CHAVECISMO Y POLARIZACIONES SOCIALES

Si bien es cierto que el discurso del presidente genera polarización social, un fenómeno novedoso en la evolución de la sociedad venezolana, nuestro interés de conocimiento en la presente investigación es saber si los tópicos de la agenda de la Asamblea Constituyente, antes mencionados, están presentes en la estructura de preocupaciones de la población (en el sentido de formar parte de la “agenda” política de la gente) y, en el caso de que así sea, su posible asociación con variables sociodemográficas tales como clase social o el nivel educativo, como cabría esperarse si las divisiones propuestas por el discurso presidencial fuesen efectivamente reales.

En la encuesta Redpol de 1999, se presentó a los encuestados una serie de preguntas que buscaban explorar el grado de coincidencia de la población con propuestas presentadas por Chávez y el Polo Patriótico a la opinión pública. En particular, se preguntaba si la nueva Constitución debía promover la participación de los militares en

política. Al respecto 64% se mostró de acuerdo, 31 en desacuerdo y 5% no expresó opinión. Otro reactivo incluido en la encuesta preguntaba si el Congreso debía ser disuelto si se oponía al gobierno con lo cual, 61% se manifestó de acuerdo, 29% en desacuerdo y 9% no dio respuesta a esta pregunta. Además, los encuestados fueron interrogados sobre si se debían eliminar las Asambleas Legislativas de los Estados. La mitad de la población estuvo de acuerdo con la propuesta, 40% la rechazó y 11% no dio respuesta. Por último, se sometió a consideración de la población la idea de reducir el número de Estados. En este sentido, 33% dijo estar de acuerdo, 57% en desacuerdo y 10% se abstuvo de contestar.

Con las respuestas positivas a las preguntas que hemos examinado construimos el índice de coincidencia con la agenda de Chávez. Este índice divide a la población en cinco grupos como se puede apreciar en la Tabla 1. Vale la pena comentar que los dos grupos más pequeños se encuentran en los extremos del índice. 14% de la población manifestó no estar de acuerdo con ninguno de los tópicos y 15% dijo estar de acuerdo con todos los planteamientos realizados por el presidente Chávez. También se debe notar que había un importante acuerdo de la población con algunos de los temas claves presentados por Chávez durante su campaña para obtener apoyo para escribir una nueva Constitución.

**Tabla 1**  
**Índice de Coincidencia con la Agenda de Chávez**

No estuvo de acuerdo con ningún tema	14%
Estuvo de acuerdo con al menos un tema	20
Estuvo de acuerdo con al menos dos temas	26
Estuvo de acuerdo con al menos tres temas	25
Estuvo de acuerdo con todos los temas	15
Total	100%
N	(1200)

Fuente: Redpol 1999

Nuestra hipótesis es que la polarización sugerida en el discurso de Chávez existe en la sociedad. Más específicamente, planteamos que (a), mientras inferior la clase social, mayor coincidencia con la agenda chavecista y (b), mientras más alto el nivel educativo, menor la coincidencia con esa agenda.

Al correlacionar las variables clase social y nivel educativo con el índice de coincidencia con la agenda de Chávez, encontramos que los coeficientes correspondientes son muy bajos y, además, no son estadísticamente significativos; por lo tanto, nos vemos

obligados a rechazar ambas hipótesis. Tampoco hallamos relaciones entre variables como ingreso, género, ocupación y edad, con el índice que estamos estudiando. De esta forma, encontramos que las simpatías con la agenda de Chávez no parecen presentar una polarización social de la población.

Esto nos mueve a dirigir nuestra investigación a otra variable que construimos a partir del estudio Redpol de 1999. Nos referimos a la afiliación política y el voto en las elecciones de 1998. A partir de ella clasificamos a la población según nuestro "Índice de Chavecismo". Podemos notar que la mayoría de la población se ubicó en dos extremos del índice, es decir, 42% no votó por Chávez, mientras que 42% sí lo hizo y además sufragó por un partido del Polo Patriótico.

**Tabla 2**  
**Índice de Chavecismo**

No votó por Chávez	42%
Votó por Chávez pero no al Polo	16
Votó por Chávez y a un partido del Polo	42
Total	100%
N	(1200)

Fuente: Redpol 1999.

Los venezolanos tienden a ser una población que, por lo general, muestra una gran capacidad de adaptación ante los problemas, no suele reaccionar de manera radical o violenta ante ellos, y no se caracteriza por presentar divisiones importantes en torno a temas o tópicos sociales (Zapata, 1996). De hecho, a partir de 1968 la diferencia con los gobiernos de turno y las divisiones partidistas se reflejaron a través de los resultados electorales. Es decir, la forma de dirimir las diferencias presentes con respecto a los asuntos que les atañen, han sido resueltas por la población a través del voto castigo o premio que nos llevó a un esquema pendular mediante el cual AD y Copei se turnaban o continuaban en el poder. Sin embargo, la aparición de Hugo Chávez en el escenario político nacional parece radicalizar a ciertos sectores de la población. Estos se encuentran descontentos con la forma como se ha manejado el país durante el período democrático que se inauguró en 1958. Como consecuencia de ese descontento, de la larga crisis que vive la población a partir del 18 de Febrero de 1983, de la pérdida de interacción entre los partidos políticos tradicionales y las masas, se produce un reagrupamiento en torno a una nueva figura que promete un profundo cambio de las estructuras y una ruptura con las prácticas que han sumido a los venezolanos en la desesperanza.

Uno de los temas propuestos por Chávez para su discusión en la Asamblea Nacional Constituyente, y posterior inclusión en la nueva constitución, giraba en torno a la participación de los militares en política. La Constitución vigente hasta el momento, promulgada en 1961, consagraba el carácter obediente y no deliberante de los integrantes del estamento militar, y se les asumía como supeditados a la autoridad civil. El sólo hecho de ser el único actor social legítimamente armado, en el sentido literal de poseer armas, ya lo excluía de la discusión política, pues esa característica lo hacía desigual en lo que se supone es una confrontación entre actores equivalentes. Sin embargo, el presidente Chávez, como clara derivación del grupo social del que surge, plantea frontalmente la idea de que los militares participen activamente en la discusión política, abandonando la no deliberancia estipulada en la Constitución del 61. Ante esta propuesta, y como podemos observar en la Tabla 3, los seguidores de Chávez se mostraban en 1999 mucho más inclinados a aceptar tal participación de los militares en política que quienes no votaron por él. En relación con este tema en particular, encontramos una división que es explicada, básicamente, por el grado de identificación que se tiene con el presidente. La correlación entre las dos variables es notable y estadísticamente significativa ( $\tau\text{-}b=0.18$ ), e induce a pensar que con respecto a este tema en particular, se presenta una diferencia de opiniones que está basada en una concepción de la sociedad. Es importante notar que la proporción de personas que no expresaron ninguna opinión acerca de este asunto es menor entre los seguidores de Chávez. En el caso de aquellos que votaron por Chávez y dijeron pertenecer a un partido del Polo, encontramos un porcentaje de apoyo a esta idea que supera en 9 puntos porcentuales al apoyo que le da población como un todo.

**Tabla 3**  
**Participación de los Militares en Política por**  
**Índice de Chavercismo**

Promover la participación de los militares activos en la política nacional	NVC	VC	VCP
De acuerdo	53%	66%	73%
En desacuerdo	39%	29%	24%
No sabe/ no contesta	8%	6%	3%
Total	100%	100%	100%
N	(508)	(194)	(498)
Tau-b=0.18 p=0.001			

Fuente: Redpol 1999; NVC=no votó por HCF; VC= votó por HCF; VCP= votó por HCF y PP.  
HCF= Hugo Chávez Frías; PP= Polo Patriótico

El tema de la disolución del Congreso, en caso que se opusiera al gobierno, también estuvo presente en la discusión previa de la agenda de la Asamblea Nacional Constituyente. El Congreso, como sede del poder legislativo, es considerado en los sistemas democráticos tan importante como los poderes ejecutivo y judicial. Su presencia y acción garantiza no sólo una plataforma para la discusión política plural y la elaboración de las leyes, sino el necesario ejercicio de control y equilibrio de poder que caracteriza a toda democracia. Es por ello que, no obstante la evaluación positiva o negativa que se haga a su gestión durante determinado momento histórico, la opinión sobre la necesidad de su presencia y existencia formal pueden interpretarse como indicio de una concepción democrática madura. Es por ello que resultaba interesante evaluar la postura de la población sobre este punto. En este caso, encontramos que las posiciones entre los grupos de no chavecistas y chavecistas era bastante diferente. En efecto, mientras que en el primero grupo algo más que dos de cada cinco apoyaban el planteamiento de disolver el Congreso, en el segundo el doble, es decir, cuatro de cada cinco estaban de acuerdo con la propuesta. En este caso, los que votaron por el líder del 4 de febrero y que además se identificaron con uno de los partidos del Polo Patriótico, superaron a la población como un todo en 18 puntos porcentuales, y a quienes no votaron por Chávez en 35 puntos. Estos datos evidencian, por decir lo menos, una actitud poco tolerante hacia la discusión libre y el equilibrio de poderes, o en el mejor de los casos, el deseo de no permitir que se obstaculice la acción del poder ejecutivo mediante acciones parlamentarias, aun cuando éstas sean legales. Queda también clara la inclinación presidencialista de la población, la cual otorga preponderancia a esta rama del poder público sobre el resto. Pero también se evidencia, como se sugirió más arriba, una actitud poco acorde con la concepción moderna de democracia como sistema de equilibrio. Es conveniente destacar que la correlación que se presenta es relativamente alta y estadísticamente significativa. (Ver Tabla 4).

**Tabla 4**  
**Disolución del Congreso por Índice de Chavecismo**

Disolver al Congreso si se opone al gobierno	NVC	VC	VCP
De acuerdo	44%	63%	79%
En desacuerdo	41%	29%	17%
No sabe/ no contesta	15%	8%	9%
Total	100%	100%	100%
N	(508)	(194)	(498)
Tau-b=0.30 p=0.001			

Fuente: Redpol 1999; NVC= no votó por HCF; VC= votó por HCF; VCP= votó por HCF y PP.

Como mencionamos antes, un tercer aspecto presente durante la discusión de los temas que se debían abordar en el proceso constituyente era la eliminación de las Asambleas Legislativas de los Estados. Con respecto a esto, las posiciones, aunque en la misma dirección que en el caso anterior, son menos marcadas en cuanto a sus diferencias. Como se puede apreciar en la tabla 5, la correlación, aunque estadísticamente significativa es relativamente baja ( $\tau\text{-}b= 0.13$ ). Esto, a su vez, es indicativo de la diferencia no muy acentuada en la distribución de los grupos en cuanto al acuerdo y desacuerdo con la posible eliminación de las Asambleas Legislativas. De hecho, con respecto a este asunto, los que votaron por Chávez perteneciendo a un partido del Polo superan sólo por 8 puntos porcentuales el apoyo que la población le da a la eliminación de los cuerpos deliberantes estatales.

**Tabla 5**  
**Eliminación de las Asambleas Legislativas por Índice de Chavercismo**

Eliminar las Asambleas Legislativas de los Estados	NVC	VC	VCP
De acuerdo	41%	54%	58%
En desacuerdo	48%	36%	33%
No sabe/ no contesta	12%	10%	10%
Total	100%	100%	100%
N	(508)	(194)	(498)
Tau-b=0.13 p=0.001			

Fuente: Redpol 1999 NVC= no votó por HCF; VC= votó por HCF; VCP= votó por HCF y PP.

El cuarto aspecto álgido que fue mencionado con cierta frecuencia por los voceros del Polo Patriótico y por el propio presidente Chávez, tenía que ver la reducción del número de Estados de la división político territorial del país, mediante el agrupamiento de algunos de ellos en regiones. Este tema obviamente afectaba directamente a los ciudadanos, en vez de ser un juicio sobre terceros. En otras palabras, se puede suponer que el gentilicio y el apego localista podía afectar la opinión de la población en este caso. Los datos que se aprecian en la Tabla 6 muestran como, efectivamente, la mayoría de la población no estaba de acuerdo con tal proposición. Sin embargo, se observa que el mayor nivel de apoyo a esta propuesta agrupa a quienes apoyaron a Chávez en las elecciones de 1998. De hecho, el apoyo a este asunto por parte de este sector de la población supera en 6 puntos porcentuales a la opinión de los venezolanos en general. Este dato pareciera demostrar que el apoyo al Presidente no es irrestricto y absoluto, y que los individuos, en general, toman en cuenta elementos que afectan su sentido de pertenencia. Tal evidencia pone de manifiesto una limitación en el poder de convencimiento que posee Chávez sobre la población.

Como hemos podido apreciar, la posición de la población ante ciertos temas que estaban incluidos en el debate anterior a la elección de la Asamblea Nacional Constituyente muestran una correlación con la cercanía que se tenga a Chávez y a los partidos que

**Tabla 6**  
**Sustituir los Estados por Regiones por Índice de Chavecismo**

Sustituir los Estados por un número menor de regiones	NVC	VC	VCP
De acuerdo	26%	38%	39%
En desacuerdo	63%	52%	53%
No sabe/ no contesta	12%	11%	8%
Total	100%	100%	100%
N	(508)	(194)	(498)
Tau-b=0.12 p=0.001			

Fuente: Redpol 1999; NVC= no votó por HCF; VC= votó por HCF; VCP= votó por HCF y PP.

constituyen el Polo Patriótico. En la medida que esos temas estaban asociados a decisiones que afectaban a terceros (Congreso, Asamblea Legislativa, Militares) se encontró un apoyo muy importante por parte de la población, pero mucho más importante entre los seguidores del Chavecismo. Sin embargo, temas o “issues” de la agenda que estaban más relacionados con asuntos de pertenencia (por ejemplo, el relativo a la reducción del número de Estados) mostraron más bien un rechazo por parte de la población, aunque este rechazo fue menor entre aquellos que siguen a Chávez.

Este seguimiento de los temas presentados por Chávez ante la población se vio particularmente refrendado por la opinión casi generalizada (83%) de que la Asamblea Nacional Constituyente resolvería los problemas de la población. Sin embargo, a pesar de este alto nivel de expectativas, encontramos diferencias en ellas cuando cruzamos esta variable por el Índice de Chavecismo. Como podemos apreciar en la Tabla 7, hay una diferencia de 30 puntos porcentuales entre los que no votaron por Chávez y quienes si lo hicieron y además pertenecían a un partido del Polo en cuanto a la creencia de que la Asamblea Nacional Constituyente resolvería los problemas del país. Adicional al hecho que este dato es una nueva confirmación de la predominante orientación externa en el locus de control del venezolano promedio, queda claro que la proximidad a Chávez determina una mayor expectativa positiva en cuanto a la fe de que el proceso inspirado por el líder de la intentona golpista de Febrero del 92 tendrá los resultados adecuados para la población.

Este efecto se refleja, tal como es de esperarse, en el deseo de participar en la elección de los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente. Según la encuesta Redpol 1999, tres de cada cuatro venezolanos manifestaron su intención de participar en estas

**Tabla 7**  
**Asamblea Constituyente resolveré los problemas del país**  
**por Índice de Chavacismo**

¿Cree usted que la Asamblea Constituyente resolverá los problemas del país o que no los resolverá?	NVC	VC	VCP
Resolverá los problemas del país	65%	89%	95%
No resolverá los problemas del país	35%	11%	5%
Total	100%	100%	100%
N	(363)	(160)	(429)
Tau-c=0.29 p=0.001			

Fuente: Redpol 1999; NVC= no votó por HCF; VC= votó por HCF; VCP= votó por HCF y PP

elecciones. Sin embargo, tal como se puede apreciar en la Tabla 8, los seguidores de Chávez traducen su fe en el proceso en una participación en la selección de los representantes a la constituyente. De la misma forma, entre aquellos que no votaron por Chávez, encontramos que sólo 55% manifestó su deseo de participar en los comicios de Julio de 1999. También debemos observar que en este grupo encontramos la mayor proporción de personas dispuestas a abstenerse. El mayor porcentaje de indecisos la encontramos también en este grupo y en el de independientes que votaron por Chávez. Estos hallazgos parecen apuntar hacia el líder del proceso constituyente como el factor principal en la generación de divisiones con respecto a temas que de alguna forma afectan a la población, e incluso con respecto a percepciones de lo que debe ser el país como proyecto político.

**Tabla 8**  
**Intención de votar en la Constituyente por Índice de Chavacismo**

¿Votará en la Constituyente?	NVC	VC	VCP
Si	55%	75%	96%
Indeciso	24%	20%	4%
No	22%	5%	1%
Total	100%	100%	100%
N	(459)	(184)	(472)
Tau-b=0.41 p=0.001			

Fuente: Redpol 1999; NVC= no votó por HCF; VC= votó por HCF; VCP= votó por HCF y PP.

Aunque el discurso de Chávez se caracteriza por una invocación permanente a la revolución y por una aprobación de los mecanismos de protesta, encontramos que en términos generales, los venezolanos son poco dados a la participación a través de mecanismos no convencionales como protestas callejeras y toma de calles y edificios, por ejemplo. Cuando consideramos el haber participado en este tipo de demostraciones por el Índice de Chavecismo, encontramos que hay algunas diferencias en la participación en manifestaciones pacíficas, obstrucción de vías y manifestaciones violentas. (Ver Tabla 9.)

**Tabla 9**  
**Participación no Convencional por Índice de Chavecismo<sup>(a)</sup>**

Tipo de participación	NVC	VC	VCP
Manifestación pacífica <sup>(1)</sup>	9%	10%	14%
Huelgas o paros <sup>(2)</sup>	7%	9%	10%
Toma de calles <sup>(1)</sup>	7%	10%	11%
Manifestaciones violentas <sup>(1)</sup>	2%	2%	4%

(a) Porcentaje de los que respondieron afirmativamente.

1 Significativo al nivel de .05

2 No significativo

Fuente: Redpol 1999; NVC= no votó por HCF; VC= votó por HCF; VCP= votó por HCF y PP

La proporción de chavecistas del Polo Patriótico que participaron en manifestaciones pacíficas durante los tres años anteriores a 1999 es superior en 5 puntos a los que no votaron por Chávez. En cuanto a la participación en huelgas o paros la diferencia entre los dos grupos es de sólo 3 puntos. De hecho, esta diferencia entre grupos no es estadísticamente significativa. En otras palabras, la participación en paros o huelgas no muestra relación con el hecho de estar cerca o no de Chávez. Volvemos a encontrar diferencias significativas cuando analizamos la participación en toma de calles y manifestaciones violentas en las cuales los que siguen a Chávez y pertenecen a partidos del Polo muestran mayor proporción. Por esto no sorprende que encontremos entre estos últimos el mayor porcentaje de personas que piensan que la manera como está organizada nuestra sociedad deba ser cambiada de forma radical. Como se puede observar en la Tabla 10, 27% de los seguidores de Chávez esta de acuerdo con este tipo de cambio contra 20% de los que no votaron por él. En este último grupo encontramos la mayor proporción de personas que piensan que la sociedad debe ser conservada y defendida tal como está.

**Tabla 10**  
**Posiciones Sobre Nuestra Sociedad por Índice de Chavecismo**

Posiciones sobre nuestra sociedad	NVC	VC	VCP
Cambio radical	20%	24%	27%
Cambio gradual	63	65	66
Conservar como está	17	11	7
Total	100%	100%	100%
N	(488)	(184)	(491)
Tau-b=0.12 p=0.001			

Fuente: Redpol 1999; NVC= no votó por HCF; VC= votó por HCF; VCP= votó por HCF y PP.

Es interesante notar que las proporciones de personas que piensan que los cambios deben darse en forma gradual es bastante parecida en los tres grupos. Tampoco debe sorprendernos el que las proporciones de personas que dicen que la sociedad debe ser conservada como está sea tan bajas. Después de todo, las elecciones de 1998 –a juzgar por los eslógans de campaña y el contenido de los discursos e intervenciones de los candidatos en pugna- estuvieron caracterizadas por un deseo de cambio que se manifestó, finalmente, en la proporción de votos que obtuvieron los partidos tradicionales que debieron dar paso a dos agrupaciones políticas nuevas, ambas defensoras de propuestas de transformación.

#### 4. CONCLUSIONES

El discurso del presidente Chávez ha planteado, de manera reiterativa, que la sociedad venezolana está caracterizada por serias y profundas divisiones. Entre éstas, las más notorias y frecuentes en el discurso presidencial son las que separan a la población, en primer lugar, en honestos (limpios) y deshonestos (corruptos), luego, la división entre patriotas-revolucionarios, (afectos al régimen) y antipatriotas-contrarrevolucionarios (los no afectos al régimen, sin necesidad que sean críticos de éste), y, finalmente, la división entre ricos (malos, opresores) y pobres (buenos, oprimidos por los ricos).

Sin embargo, a propósito de los temas propuestos por Chávez a la población como parte de su Agenda para la Constituyente, no se encontró evidencia que las simpatías con dicha agenda presentara o se correspondiera con una división de la población que pudiese ser expresada en términos de variables sociodemográficas (clase social, nivel educativo, nivel de ingreso, ocupación, etc.), las cuales pudieran describir o agrupar a

algún sector de dicha población. En otras palabras, o bien las divisiones que sugiere el discurso presidencial son inexistentes, o, por el contrario, no ejercen ninguna influencia sobre el grado de apoyo o simpatía hacia la Agenda de Chávez, lo que en todo caso negaría uno de los pilares de su discurso, como lo es el que los sectores más desfavorecidos son quienes están más de acuerdo con sus propuestas.

Lo que sí tiene, efectivamente, relación con el grado de apoyo o simpatía hacia la Agenda Chávez, es la afiliación política de las personas y el hecho de por quién votó en las elecciones de 1998. De acuerdo con esto, se detectó evidencia empírica en el sentido que los individuos caracterizados como chavecistas, mostraban las siguientes características:

- Mayor propensión a apoyar la idea que los militares participen activamente en política
- Mayor apoyo a la propuesta de eliminar el Poder Legislativo, si éste se oponía al gobierno
- Una tendencia mayor a sustentar la tesis de eliminar las Asambleas Legislativas regionales
- Mayor propensión a apoyar la idea de la eliminación y reagrupamiento de los Estados
- Una creencia mucho mayor que la Asamblea Constituyente resolvería los problemas del país.
- Mayor tendencia a opinar que la sociedad debe ser cambiada de manera radical.

Estos hallazgos evidencian que el principal factor en la generación de divisiones con respecto a temas que de alguna forma afectan a la población, e incluso con respecto a percepciones de lo que debe ser el país como proyecto político, es la persona del presidente Chávez, y la postura que hacia él se tenga.

Cuando los temas de la Agenda Chávez están asociados a decisiones que afectaban a terceros (Congreso, Asamblea Legislativa, Militares), el apoyo de la población resulta evidente, pero mucho más importante entre los seguidores del Presidente. Sin embargo, cuando los temas o "issues" de la agenda se relacionan más de cerca con el individuo, o se asocian con asuntos de cierta importancia personal (por ejemplo, el relativo a la reducción del número de Estados), lo que se evidencia es un rechazo por parte de la población, aunque este rechazo es menor entre aquellos que siguen a Chávez. Una lectura adicional de este dato, en el sentido que los individuos toman en cuenta elementos que les afectan o atañen directamente a la hora de brindar su apoyo a una propuesta gubernamental, sugiere que el apoyo hacia el Presidente no es en modo alguno irrestricto, y que su poder de convencimiento no está exento de limitaciones, a pesar que en algunos momentos alguien pudiera haber pensado lo contrario.

## BIBLIOGRAFÍA

- Baloyra (1973), *Estudio de opinión, Banco de Datos de Opinión Pública*, USB. Caracas.
- Baloyra, Enrique and John Martz (1979), *Political Attitudes in Venezuela. Societal Cleavages and Political Opinion*, Austin (UTP)
- Batoba (1983), *Estudio de opinión* organizado por Baloyra y Torres Banco de Datos de Opinión Pública, USB. Caracas.
- Caballero, Manuel (2000), *La gestación de Hugo Chávez*, Caracas 2000.
- Carrasquero, José Vicente y Friedrich Welsch, “Revolución en democracia o retorno al caudillismo”, en: Maingón/Carrasquero, *Venezuela. Elecciones y democracia 1998-2000*, en prensa.
- Chávez Frías, Hugo (1999a), “Ideas fundamentales para la Constitución Bolivariana de la República”, Caracas, en: [www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez](http://www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez)
- Chávez Frías, Hugo (1999b), “Carta a la Corte Suprema de Justicia”, en: [www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez](http://www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez)
- Chávez Frías, Hugo (1999-2001), “Alocuciones”, en: [www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez](http://www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez)
- Chávez Frías, Hugo (2000), “Respuesta a la Conferencia Episcopal Venezolana”, en: [www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez](http://www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez)
- Consultores 21, “Estudio de opinión nacional”, en: [www.consultores21.com](http://www.consultores21.com)
- El Universal*, Archivo, en: [www.eluniversal.com/politica/ANC](http://www.eluniversal.com/politica/ANC), , passim
- Estudio Mundial de Valores* (1996), realizado por Fundación Polar, Universidad Simón Bolívar, Universidad del Zulia. Banco de Datos de Opinión Pública, USB. Caracas.
- Estudio Mundial de Valores* (2000), financiado por Conicit, Proyecto G-97000635, Banco de Datos de Opinión Pública, USB. Caracas.
- Latinobarómetro (1995), *Estudio de opinión multinacional*, Banco de Datos de Opinión Pública, USB. Caracas.
- Latinobarómetro (1996), *Estudio de opinión multinacional*, Banco de Datos de Opinión Pública, USB. Caracas.
- Maingón, Tháis y José Vicente Carrasquero (comp.) (2001), *Venezuela. Elecciones y democracia 1998-2000*, financiado por Conicit, Proyecto G-97000635, Caracas (CDB Publicaciones), en prensa.

- 
- Oropeza, Angel (2001) "La Teoría Psicológica de la Atribución Causal en la Cultura Política del venezolano".
- RedPol (1998), *Estudio de opinión preelectoral*, financiado por Conicit, Proyecto G-97000635, Banco de Datos de Opinión Pública, USB. Caracas.
- RedPol (1999), *Estudio de opinión postelectoral*, financiado por Conicit, Proyecto G-97000635, Banco de Datos de Opinión Pública, USB. Caracas.
- Welsch, Friedrich y José Vicente Carrasquero (2001), *Venezuela unter Chávez: Zwischen demokratischer Revolution und Caudillismo*, Ibero-Analysen 7, Berlin.
- Zapata, R. (1996). *Los valores del Venezolano*. Caracas. Consultores 21.